

# LA CIUDAD LINEAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

OFICINAS: Chamartín. Estación del tranvía.

## SUBSCRIPCIÓN

Gratis para los Accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización, sociedades, círculos, casinos y centros de gran concurrencia.

Toda la correspondencia referente a este periódico, así de Redacción como de Administración, deberá dirigirse a nombre del Redactor Jefe.

## ADMINISTRACIÓN

Escolar, número 6.—Madrid.

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Redactor Jefe: DON ANGEL MUÑOZ

La Compañía Madrileña de Urbanización tiene por objeto la creación en los alrededores de Madrid de barriadas cómodas, higiénicas y baratas, constituyendo con ellas la Ciudad Lineal, en donde se haga compatible la vida del campo con la proximidad al centro de los negocios y a las necesidades de la vida moderna, para todas las clases sociales, y, muy especialmente,

para aquellos cuyos medios de vida les imposibilitan la ausencia a largas distancias y la adquisición de costosas posesiones de recreo, condenándolas a vivir perpetuamente encerradas en el estrecho recinto de las calles de Madrid, respirando la atmósfera viciada y enervante de una población aglomerada.

El fin que persigue la Compañía

lleva consigo, como negocio mercantil, la explotación de todos los servicios urbanos que se relacionan con el fin principal, como compra y venta de terrenos, construcción de edificios, fabricación y venta de materiales de construcción, abastecimiento de aguas y de luz, construcción de tranvías y otros medios de locomoción y transporte.

## ANUNCIOS

En la tercera plana, 20 céntimos línea. Idem en la cuarta, 10 céntimos.—Los que excedan de 25 líneas a precios convencionales.

Se reciben en la Administración, todos los días de diez a una.

Con arreglo a la ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

## ADMINISTRACIÓN

Escolar, número 6.—Madrid.

AÑO III.

Chamartín de la Rosa.—12 de Abril de 1899.

NÚM. 47

## FIESTA DE "SAN ISIDRO,"

### Contestaciones a las preguntas formuladas en el núm. 45 de este periódico.

A la 1.<sup>a</sup> No es sólo bueno y acertado el propósito de llevar a los terrenos de la «Ciudad Lineal» la festividad de San Isidro, sino que debiera procurarse que en las fiestas de todo el año, los socios, sus familias y amigos y los compradores de terrenos, acudiesen a nuestra barriada a pasar el día en el campo, libres de las molestias que en las afueras de Madrid ocasiona la concurrencia de toda clase de personas.

A la 2.<sup>a</sup>: ¿qué debe hacerse para lograr este resultado?

a) Abrir una cantina, merendero, restaurant ó cosa parecida, en la que se vendan artículos de comer, beber y arder, de buena calidad y a los precios corrientes; instalar en terrenos de la Compañía acotados al efecto ó en los de los socios que lo deseen, el mayor número posible de cenadores, pabellones ó kioscos, alquilados por un módico estipendio; y terminar cuanto antes el tranvía de las Ventas, condición precisa para el objeto indicado, por ser el barrio de la Concepción el mejor sitio.

b) Si hubiese recursos bastantes, establecer en los mismos terrenos toda clase de diversiones y ejercicios corporales, como son, juego de pelota y de billar, velódromo, tiro al blanco, esgrima, gimnasia etcétera, y cuanto hiciese agradable la permanencia durante un día entero, excluyendo los discursos, procesiones y cuanto suponga etiqueta.

c) Como última aspiración, edificar en otros terrenos, convertidos en parque, la casa comunal de los socios, con habitaciones independientes para el descanso y la comida de cada familia, salas de lectura, de juegos lícitos, baños, etc., cobrando por todos los servicios el precio indispensable para abonar el interés y la amortización del capital invertido.

A la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> preguntas. Estando tan próximo el día de San Isidro, no es posible dar en este año tal importancia a la fiesta que motive la afluencia de forasteros, ni que intervengan en ella, como se indica en la pregunta, las bellas artes, las ciencias y las industrias, so pena de que resulte un espectáculo con muchas pretensiones y de ningún resultado.

A la 5.<sup>a</sup> Cada cual debe prestar su concurso adelantando los plazos que pueda de las acciones ó obligaciones que haya subscrito.

A la 6.<sup>a</sup> La Comisión organizadora debe serlo el Consejo de administración.

Puesto que la Compañía atiende cuantas indicaciones inspira el buen deseo, aprovecho esta ocasión para manifestar la conveniencia de que al periódico se le dé forma encuadernable, imprimiendo cuatro hojas de mitad de tamaño que las dos actuales, con cubierta para los anuncios, pues en la forma que hoy tiene es difícil su conservación. No aumentaría esto los gastos, y si andando el tiempo pudieran añadirse

más pliegos, se convertiría fácilmente la publicación en una revista de los intereses sociales, muy importante para todos.

La construcción de casas es el fin principal que nos proponemos; y la de tranvías, canalización de aguas, etc., no son más que medios necesarios para realizar aquél en buenas condiciones.

Importa, pues, dirigir la atención de todos hacia este objeto, para sostener a los débiles y aguijonear a los perezosos, demostrándoles cómo puede conseguirse; y no menos interesa a los capitalistas, grandes ó pequeños, para emplear su dinero en esta empresa cuyo éxito y rapidísimo acrecentamiento depende, a nuestro entender, de que se urbanice por completo un pequeño trozo de la barriada, como muestra de lo que será en totalidad. Opónense a esto, entre otras causas, ciertos prejuicios sobre la carestía de las construcciones y el desconocimiento de los medios de realizarlas; y sería, por tanto, conveniente dedicar una sección del periódico a publicar planos, presupuestos y dibujos de edificaciones, mediante los cuales se aprecie el interés ó las comodidades que pueden obtenerse. Pocos serán los accionistas que no tengan pensado el plano de su futura casa, aunque seguramente la mayoría ignoran el coste ó lo estiman excesivo, y nada mejor que anunciar un concurso para publicar, en números sucesivos, los mejores proyectos que se presenten, con lo cual se estimularía el interés de todos.

F. N.

Señor Director de LA CIUDAD LINEAL.

MUY SEÑOR MÍO: En el número 45 del periódico de su digna dirección se inserta un artículo, titulado *San Isidro*, en el que su autor expone la idea de celebrar la fiesta del patrono en los terrenos de la «Ciudad Lineal».

La invitación que en el citado artículo se hace a los lectores, y el haberme yo ocupado en la prensa local de la vida de Madrid en un trabajo que lo titulaba *Madrid gran ciudad*, entre otras cosas, de las fiestas de esta Capital, me ponen en el deber de molestarle para exponerle mi opinión en este asunto.

Ansioso de fiestas cultas hállese el pueblo de Madrid. Fuera de los teatros, los frontones, la navegación por el mar del Retiro, donde se divierte uno la mar, y las carreras de caballos, no quedan más que los toros, la Fuente de la Teja, los Cuatro Caminos, como continuación de la Era del mico y de las monas, Ventas del Espíritu Santo y del espíritu amílico, puentes de Valdecas y Toledo, unos cuantos ventorros y ventorrillos con comestibles y bebestibles más ó menos usados y auténticos y la colección de bailes cortacabezas, donde se confunde en estrecho abrazo

«lo más seleteo de la gili»

banderines de enganche para nutrir los ejércitos del honor desgraciado. Pero ¿fiestas de cultura y progreso? ¿Torneos de la inteligencia? Dios los dé.

Por eso señor Director, yo, que riego con lágrimas de sangre el camino de la decadencia nacional, arrancadas por la pesadumbre que esto me produce; que contemplo una generación borracha de indiferentismo; que siento persistente nostalgia de auras vivificadoras que arrastren para siempre estos vahos hediondos que nos envenenan ¿cómo no iba a contestar al articulista? ¡Lástima grande que la respuesta sea de un afónico a quien apenas oír la «Ciudad Lineal».

Y paso a contestar el cuestionario.

1.<sup>a</sup> ¿Es bueno y acertado el propósito de llevar a los terrenos de la «Ciudad Lineal» la festividad de San Isidro, transformada en fiesta culta y de buen gusto?

—Sí.

2.<sup>a</sup> ¿Qué debe hacerse para lograr este resultado?

—Esto sí que es peliagudo.

En llevar la fiesta oficial, ó que podremos llamar así, no hay que pensar, ni convendría. Necesitamos crear una fiesta, particular hoy, oficial tal vez mañana, que diese al traste con la de *allende* el Manzanares, como quien dice: el Estrecho de Gibraltar, y para ello se necesita:

a) Dinero para carteles ilustrados, otros impresos y gastos consiguientes a la organización.

b) Espárragos, toldos, banderas y gallardetes del Ayuntamiento y de particulares.

c) Adornar con banderas y areos de follaje, entoldar é instalar la luz eléctrica, en una extensión de 500 metros por lo menos.

d) Que el tranvía tome pasajeros en la Puerta del Sol y los deje en la «Ciudad Lineal» y viceversa.

e) Que concurren dos bandas militares, cuando menos.

f) Organizar carreras grotescas.

g) Invitar a las sociedades de Madrid ó de fuera de él y rogarles instalasen un pabellón artístico.

h) Invitar a los orfeones... ¡ay! orfeones de Madrid.

i) Que las fiestas durasen de domingo a domingo.

3.<sup>a</sup> ¿En qué forma deben intervenir en la fiesta las bellas artes, las ciencias y las industrias?

—Organizar una cabalgata en que estuviesen representadas las bellas artes, las ciencias y las industrias, me parece muy costoso y difícil de conseguir.

Creo lo más acertado, por este primer año, que las bellas artes y las industrias instalasen pabellones como los de las Sociedades y creasen, expusiesen y expendiesen en artísticas tiendas sus productos, y las ciencias dar algunas conferencias en el pabellón de la Compañía.

4.<sup>a</sup> ¿Podrá darse a la fiesta tal importancia que determinase mayor afluencia de forasteros y el consiguiente beneficio al comercio de Madrid?

—Habiendo dinero, sí: el dinero es la varita mágica. No habiéndolo en la cantidad que esto exigiría, mejor es dejar al tiempo que diga lo que debe hacerse.

5.<sup>a</sup> ¿Qué clase de concurso personal ofrece V. para la mayor brillantez de la fiesta?

—El que me permitan mi aptitud y ocupaciones; pero sin asegurar que este concurso, aunque de los más entusiastas, sea para la mayor brillantez de la fiesta.

6.<sup>a</sup> ¿Quiere V. formar parte de la Comisión organizadora de la fiesta?

—Estoy a disposición de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Agregando a lo dicho los detalles consiguientes que serían objeto de las sesiones de la Comisión, es lo que se le ocurre por ahora a su afectísimo s. s. q. b. s. m.

ISIDRO MANZANARES.

25 Marzo 99.

Sr. D. Arturo Soria y Mata.

MUY SEÑOR MÍO: Es preciso convenir en que V. lo prevee todo, ó, mejor dicho, procura realizar cuanto puede ser beneficioso a la Compañía Madrileña de Urbanización, fundada y dirigida por V.

Y digo esto, porque al establecerse la fiesta del árbol, se dispuso que ésta se celebrase en el día más bonancible de la época de las plantaciones, sin fijarse terminantemente, por ser difícil, escoger el mejor, sobre todo, para reunir a los pequeños colegiales, alma de la fiesta, ni día marcado, en los crudos del invierno; resultando de aquí, que el señalado, por fin, llegara a ser lluvioso,



frío por demás, ó, cuando menos desahacible; no sólo para los pequeñuelos, sino para las familias de los socios, para éstos y para muchas personas que aunque no pertenecieran á la Sociedad, acudirían, si el día determinado fuera uno de aquellos días primaverales que al campo convidan y con gusto van á él.

En mi pensamiento tenía ir á ver á V., señor Director, cualquier día, para decirle poco más ó menos, lo siguiente: la idea de la *fiesta del árbol* es magnífica, mirada bajo todos los puntos de vista, desde el particular de la Compañía hasta el general, porque todo el que quiera, sin distinción, puede disfrutar de ella; por su higiene, etc., etc., pero eso de celebrarse, ó que el día señalado para su celebración resulte uno de esos fríos, crudos ó lluviosos, propios del invierno, dá lugar á la desanimación, y por ende á su poca prosperidad; por lo que, para evitar esto, es decir, para dar animación, para alentar y llevar al ánimo de propios (socios, colegiales, etc.) y extraños (personas que no tengan relación con la Compañía) sería conveniente, por ejemplo, se invitara en la época de las plantaciones á los señores profesores, ó se les comunicara en forma tal, que no todos en un día, sino por grupos, acudieran con sus discípulos á practicar las plantaciones; unos los días de fiesta que eligieran, otros los de trabajo (jueves, etc.), pudiéndose desde primeros de enero hasta primeros de abril ir poco á poco acudiendo aquéllos para verificar su plantación, marcando cada niño su árbol á los efectos ulteriores.

Que después de esto, y que como cada niño ó persona interesada en la prosperidad de su árbol tendría gusto ir cuando menos un día al año á ver su planta, no estaría mal que ese día fuera designado por la Compañía como el día fijo de la *fiesta del árbol*, día en que todo aquel que tuviera deseo de ver el árbol que plantó acudiera al sitio, solo ó acompañado (nunca iría solo) á celebrar los progresos de aquella planta que colocó ó vió colocar.

Pensaba, por último, decir á V. que para que así suceda, para que la *fiesta del árbol* arraigue tanto ó más que los árboles que se planten convendría señalar para su celebración un día de primavera ú otro que no sea ó caiga en los crudos del invierno, impropios para pasarlos por gusto en el campo.

Las precedentes, ó parecidas consideraciones pensaba exponerle respecto al particular, ya que no lo hice el domingo, día de la fiesta, que quise ir con mi familia, pero que me lo impidió un fuerte catarro y el día desahacible que hizo; cuando llegó á mis manos el periódico de la Sociedad LA CIUDAD LINEAL con su artículo *San Isidro*, del día 20 de marzo último, y al concluir de leerlo, dije: ya está resuelta la cuestión para que se celebre la fiesta que ha de ser por todo extremo provechosa para los interesados y aun para los no interesados. Ningún día mejor que el de San Isidro conviene que sea, y será, el señalado seguramente para que todos aquellos que planten su árbol puedan ver sus progresos, regarlo, y algún día, cuando sus ramas se hayan extendido, almorzar ó merendar bajo su sombra, disfrutando así de las delicias del campo.

Es posible, señor Director, que si así se resolviera, se arraigase la celebración de tal fiesta en modo y manera, que no sólo los socios, sino que muchas otras personas de Madrid y de fuera acudirían á celebrarla.

Concluyo ésta contestando á las preguntas que hace V. en su artículo *San Isidro*, diciéndole: que no tengo inconveniente aceptar un cargo en la Comisión; por lo cual, al estar conforme con la pregunta 6.ª demuestro mi conformidad con todas las que preceden, y en su virtud que estoy dispuesto á coadyuvar personalmente á la realización de las mismas.

Como siempre se reitera á su disposición atento afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.,

JOSÉ M.ª PEÑUELAS Y PEÑUELAS.

Sr. D. Angel Muñoz.

6 Abril 99.

MI DISTINGUIDO CONSOCIO: La inagotable iniciativa de nuestro querido Director, D. Arturo Soria, nos pone en el deber de aceptar la idea de la capilla á San Isidro en la «Ciudad Lineal».

Si grande fué la idea de nuestra Sociedad, él mismo vió que le faltaba algo, y con la oportunidad que le caracteriza, lo dió á entender. Una ciudad nueva; una población donde habrá ambiente para respirar aire puro; árboles para convertir el carbono en oxígeno. ¿Qué faltaba? una Iglesia, una Capilla, algo que indicase que nuestra Sociedad camina con paso firme y que va protegida con el lema de honradez y religión, la honradez desde que se fundó, y la religión desde que se fundó también, pero no había medio de demostrarlo.

Con un pequeño esfuerzo se consigue: el que pueda, un poco; y muchos pocos constituyen un mucho.

Las cuatro columnas que creo debía llevar para sostener la cúpula ó bóveda, formando cruz, las regalo á la Sociedad, siempre que las obras den principio el día 15 de Mayo próximo.

Si esto sirve de algo, la Sociedad sabe que estoy dispuesto á contribuir con lo que mis fuerzas alcancen, pero siempre con destino al objeto que nuestro querido Director discurre.

Soy de usted afectísimo seguro servidor y amigo q. b. s. m.,

RAFAEL PÉREZ.

No publique ésta, porque ya sabe lo poco aficionado que soy á exhibirme.

Pero nosotros la publicamos con su postdata, porque la discreción no es un deber periodístico, y además para que sirva de estímulo.

Gracias mil por el donativo valioso de por sí y mucho más por ser el primero.

## NUESTRAS NOTICIAS

Ha sido designado para la presidencia del Consejo de nuestra Compañía, el Sr. D. Pedro R. Illanes, y para la vicepresidencia, D. Sebastián Cirajas.

\*\*\*

Se ha acordado establecer la tarifa de 20 céntimos, desde los Cuatro Caminos á la bifurcación (frente al hotel del Sr. Negro) ó viceversa; y la misma tarifa de 20 céntimos, desde Chamartín á Tetuán, frente á la calle de San Martín ó viceversa.

Dicha tarifa regirá tan luego como estén impresos los billetes correspondientes, que será, á más tardar, el día 1.º de Mayo.

La tarifa vigente en la actualidad no sufre por esto alteración alguna, ni por esta modificación se entienden establecidos trayectos fraccionarios de 10 céntimos.

\*\*\*

Uno de nuestros consocios ha pedido al dueño del tejado de la «Ciudad Lineal», 70.000 ladrillos para las obras de un hotel que trata de construir en breve en la manzana 98.

Con motivo del adelanto de las obras del tranvía y de la confianza que inspira de que quedará terminado, dada la perseverancia de la Compañía, parece ser que hay proyectadas otras varias obras.

\*\*\*

La idea de una sociedad cooperativa de consumo para los accionistas y sus familias y amigos, no está abandonada; pero hace falta que algunos tomen iniciativas que no es justo dejar por completo á cargo del Consejo y de la Dirección de la Compañía.

\*\*\*

El alumno del colegio de San Carlos, D. Enrique Martínez y González, escogió, el día de nuestra fiesta, el árbol núm. 17 de la fila 2.ª, cuyo nombre omitimos en la relación publicada en el núm. 45 de nuestro periódico.

Con gusto lo hacemos constar, salvando así dicha omisión.

## EL SUEÑO IDÍLICO

Todos los seres animados tienden á la posesión de domicilio propio.

El ave fabrica su nido, los irracionales del suelo su gruta, choza ó madriguera.

El hombre su casa.

Este sueña en todas las edades de la vida con el albergue, centro de su familia, y, por tanto, de su amor.

Niño, sueña con su morada en el campo para entregarse al placer de la infancia, que es el movimiento entre las galas de la naturaleza.

Joven, sueña con una casita de campo para vivir entre flores y aromas con la mujer amada.

¡Dulce idilio!

En la edad viril sueña con una casa de campo para robustecer su familia con el aire oxigenado de la campiña y descansar de su ruda labor los momentos que le deja libres su cotidiano trabajo.

Viejo y cansado de la vida, perdidas las mundanas ilusiones, desengañado de la sociedad, busca con avidez un lugar de reposo, una casa de campo, donde, entregado al cuidado de animales domésticos, plantas y flores, pueda esperar tranquilamente el día en que tenga que abandonar su trabajada existencia.

El sueño idílico es patrimonio de todas las imaginaciones.

El albergue propio, aspiración de todos los seres. Acaso sea ley natural.

El reposo y alejamiento de los negocios, es tal vez la dicha.

Ya lo dijo Horacio: *Beatus ille qui procul negotiis est.*

Y la casa de campo hace mucho más.

Moraliza.

Moraliza, sí, porque impulsa á la práctica del ahorro y aleja al hombre de los antros del vicio y el escándalo.

Y al ponerle en contacto con la naturaleza, le lleva hasta Dios.

Dios, principio de todo bien.

El más hermoso y consolador sermón de Jesucristo fué dicho en el campo. El sermón de la montaña.

Arriad el campo.

Las más cultas naciones del mundo dedican al campo el descanso dominical.

Los hombres del trabajo, en los grandes centros de población, abandonan los domingos sus oficinas, bufetes, tiendas, fábricas y talleres, para volar á su villa de campo, centro de sus afanes y placeres sencillos.

Y ese día les recompensa los seis dedicados al trabajo.

En España se va estableciendo esa costumbre.

Sobre todo en los grandes centros fabriles y comerciales.

Y se establecerá seguramente en Madrid.

El soñado día en que eso se realice, descansarán los médicos de las Casas de Socorro, los funcionarios de la prevención civil y los Juzgados de instrucción.

Y los que hayan conquistado el amor al campo y á sus casitas con flores, movidas por el soplo del céfiro, disfrutarán una dicha que jamás alcanzaron.

Y podrán decir con el maestro fray Luis de León:

Dichoso el humilde estado  
del sabio que se retira  
de aqueste mundo malvado,  
y con pobre mesa y casa,  
en el campo deleitoso  
con solo Dios se compasa,  
y á solas su vida pasa,  
ni envidiado ni envidioso.

VICENTE MUZÁS.

## LAS INDUSTRIAS EN LA «CIUDAD LINEAL»

II

### Vaquerías-modelo.—Fabricación de mantecas, quesos, etc.

De todas las industrias posibles en la «Ciudad Lineal», las que más prontamente habrán de crearse, por su fácil y rápida instalación y por sus inmediatos y seguros provechos, son las encargadas de surtir de productos alimenticios á una población tan grandemente consumidora como Madrid.

Acaso otras industrias en grande, como las fábricas de electricidad, la producción de materiales para construcciones, la fabricación de carruajes para tranvías y ferrocarriles, los almacenes generales de depósito, etc., sean de más crecida ganancia. Las industrias que surtan de alimentos á Madrid son, por su propia naturaleza, de más seguro, aunque más limitado provecho.

Tienen, además, las dos ventajas inapreciables siguientes: 1.ª necesitar muy pequeño capital para empezar la explotación (que, sin embargo, puede ser intentada también en grande), y 2.ª admitir la coexistencia de varias industrias de la misma clase, sin que por eso haya lucha reñida de intereses, ni competencia perjudicial para los industriales. Dada la gran demanda de artículos de consumo cabe, en efecto, que la producción se divida entre muchos proveedores de la misma clase de productos.

Entre esas industrias de alimentación son las principales: la horticultura (cultivo de hortalizas y frutas), la cría de aves, animales domésticos y productos de ellos derivados (gallinas, huevos, capones, palomas, conejos, cerdos, etc.), la fabricación mecánica de pan y de pastas alimenticias (galletas, sopas, etc.) y el establecimiento de vaquerías-modelo, con producción de leche abundante y buena y con elaboración de productos de ella provenientes, como requesón, cuajada, manteca, mantequilla, quesos, etc.

La proximidad de Madrid, la posibilidad de obtener en la «Ciudad Lineal» terrenos abundantes bien provistos de agua y pastos, pagaderos á plazos largos, y la facilidad de comunicaciones y transportes entre el lugar productor y el mercado consumidor, son circunstancias muy favorables de incalculable valor para toda persona emprendedora que, queriendo dedicar á estos negocios un trabajo grande y un capital grande ó pequeño, comprenda la ventaja que tiene para proveer á Madrid el industrial establecido en los alrededores de la capital, sobre el lechero establecido en las Navas, ó sobre el productor de mantecas que reside en Santander ó en Asturias, ó sobre el labrador que tiene las huertas productoras en Valencia, en Aranjuez ó en Aragón, regiones todas que surten á Madrid de gran parte de los alimentos que consume.

El establecimiento de grandes vaquerías-modelo—modelo de higiene y de limpieza, modelo de bondad y legitimidad del producto obtenido, en una palabra, modelo de explotación económica, racional y adecuada—es para el pueblo de Madrid una necesidad imperiosa, y para el industrial que quiera emplear capital y trabajo en esta empresa, un negocio de fáciles, seguros y pronto resultados.

Las vaquerías instaladas dentro del casco de Madrid—la prensa lo dice con frecuencia y el público lo sabe harto bien—no tienen, no pueden tener, ni



las condiciones de salubridad apetecidas por la higiene, ni las condiciones económicas que reclama todo negocio industrial bien entendido. El local es insuficiente, la limpieza escasa, la explotación impropia; con lo cual el interés del industrial es el primero en resentirse, porque el producto obtenido es caro, insuficiente y malo, y los rendimientos pequeños ya que la explotación ha de limitarse por imposibilidad material y carestía del terreno, á muy reducido número de reses. Se circunscriben, pues, las vaquerías de Madrid, tal como hoy son explotadas, á un negocio en pequeño; porque el negocio en grande el establecimiento de una vaquería con gran número de vacas, es imposible. Se limitan también á obtener leche solamente, porque como no hay abundancia de producción, no pueden dedicarse á la fabricación de los productos derivados de la leche, como mantecas, quesos, etc.

De todo lo cual resulta; el perjuicio del industrial por el lucro escaso y difícil y por la constante amenaza de animales que viven en malas condiciones higiénicas, y el perjuicio del público que paga cara, leche mala, y que tiene que pagar, caros también, los productos de la leche que vienen de provincias ó del extranjero, porque no pueden fabricarse en Madrid.

Para evitar tan grandes y nocivos defectos, impropios de una capital civilizada, la Compañía Madrileña de Urbanización ofrece en la «Ciudad Lineal» terrenos abundantes y baratos, edificados á gusto de la persona que los adquiriera, pagaderos á plazos largos, con posibilidad de cultivo de pastos y de plantas forrajeras para el ganado, con agua abundante y con gran facilidad de comunicaciones y de transporte por tranvía hasta Madrid.

En esos terrenos puede intentarse facilísimamente y con seguridades de éxito provechoso, la explotación de la industria lechera y adyacentes, en grande como en pequeña escala, pues en la «Ciudad Lineal», por su especial manera de ser, por aplicarse el principio de la Urbanización agrícola industrial, es decir, de la casa coexistiendo con el jardín, con la huerta y con la fábrica, cabe la explotación accesoria de una ó dos vacas con destino á las necesidades del dueño de la casa y de su familia; cabe la explotación industrial de una pequeña vaquería con 10 ó 20 vacas dedicadas á producir leche para la venta diaria en Madrid; y cabe, por último, la explotación industrial en grande, de una vaquería-modelo con gran número de vacas, cabras y ovejas, que no sólo produzcan leche para la venta, sino también para la fabricación—muy productiva y remuneradora—de cuajada, requesón, manteca fresca y en conserva, mantequilla y quesos. Estos productos, principalmente las mantecas y quesos, si están bien elaborados y el negocio se intenta con decisión, constancia y acierto, podrían obtener una gran salida, no solamente en los mercados de Madrid, sino en provincias y en el extranjero adonde podrían ser exportados.

Téngase en cuenta, para ver que no hay exageración alguna en lo que antecede; que Francia, por las condiciones especiales de la cocina francesa en la que se emplea principalmente la manteca para la preparación de los alimentos, es un mercado de gran consumo y no bastando la producción nacional, nada escasa, hay constantemente un gran comercio de importación en el que se cuentan por millones de kiló-

gramos las mantecas de leche enviadas por Suiza, Bélgica, Holanda y Alemania.

Esta explotación en grande de una gran vaquería-modelo, en los terrenos inmejorables de la «Ciudad Lineal», en los que podrían obtenerse locales subterráneos muy á propósito para la conservación de leche, para la obtención de la crema y para la acertada elaboración de la manteca, con agua abundante, limpia y fresca, sería más fácil, más provechosa y más segura si se cumplían dos condiciones, que en éste como en todo negocio, deben tener muy presentes nuestros industriales, á saber: el espíritu de asociación y la explotación científica.

El espíritu de asociación que en las empresas industriales hace milagros y al cual tan rehacios somos los españoles, proporcionaría capital para crear una compañía poderosa que hiciera adquisiciones y compra de locales á propósito, de ganado excelente de la Montaña, Asturias ó Galicia y de máquinas y aparatos perfeccionados, de los que depende en mucho el buen éxito. La asociación contribuiría, en suma, á vencer muchas dificultades é inconvenientes que el individuo no siempre puede vencer.

La explotación racional, estudiada científicamente, sustituyendo á la vieja y pobre rutina, llevaría á conocer y aplicar los mejores procedimientos en la elaboración de mantecas y quesos á organizar el servicio á domicilio y el establecimiento de sucursales, en las que se vendiera la leche esterilizada y en botellas lacradas y selladas; á la publicidad por el anuncio, que es otro elemento importantísimo en todo negocio industrial, y que también está muy descuidado por nuestros industriales y comerciantes, y al empleo de sustancias como la tuberculina, el ácido bórico, etc.

Es preciso que nuestros industriales, nuestros agricultores y nuestros comerciantes, así los que intentan grandes empresas como los que intentan empresas pequeñas, vivan más unidos, por propio interés, pues la unión es la fuerza, y en la aritmética industrial, dos y dos son mucho más de cuatro. Es preciso también que se familiaricen más con el libro y con el estudio. Al trabajo material debe siempre preceder el saber teórico; al hacer vulgar debe sustituir, en el campo, como en el taller, como en el mostrador, el hacer racional.

En confirmación de esto, y con referencia á la elaboración de mantecas, hay que hacer notar que á los grandes progresos realizados, y á los exquisitos cuidados, puestos en Dinamarca, en Holanda y en Prusia en la fabricación y presentación de la manteca de leche, se debe la gran preponderancia que han ganado en el riquísimo mercado de Londres en el que han vencido á las mantecas francesas, á las cuales presentan la competencia en los mismos mercados de Francia.

De todos modos, intentado el negocio en grande ó pequeña escala por una asociación ó por individuos aislados, es hora ya de que las vaquerías de Madrid sean reemplazadas por otras más en armonía con las prescripciones de la higiene, con el interés y la salud del público y con el legítimo provecho de quien dedica á esta industria su actividad, su trabajo y su dinero.

JUAN DE LA RIOJA.

## VALORES DE LA COMPAÑÍA

**Acciones.** Colocadas todas. Dividendos cobrados..... pesetas 450.000  
Dividendos á cobrar..... pesetas 300.000

**Obligaciones.** Emisión de 1.500, de 500 pesetas una, interés 40 pesetas por obligación, pagadas á plazos ó al contado. En este último caso con bonificación de 20 por 100. Subscriptas..... 704  
Cobrado por obligaciones..... pesetas 178.000

**Pagarés.** Emisión por valor de 200.000 pesetas. A seis meses fecha, 6 por 100 de interés; á un año, 7 por 100; á dos años, 8 por 100.

Pagarés en circulación por valor de... ptas. 124.000.

Pagarés recogidos á su vencimiento... ptas. 63.750.

**Ferrocarril subterráneo.** Obligaciones de 500 pesetas. Subscriptas sin que la Compañía acepte desembolso de fondos mientras no se subscriban las 2.000 primeras suficientes para construir el primer trozo..... 129

**Terrenos.** Se ha adjudicado un lote de terreno de 400 metros cuadrados á cada acción á modo de dividendo en especie, y como el valor del terreno se considera hoy superior á 500 pesetas, se puede asegurar que los accionistas han hecho un buen negocio, y que no han sido defraudadas sus esperanzas á pesar de la guerra sorda que se nos ha hecho y que todavía se nos hace, aunque mucho menos que antes.

Hay á la venta á plazos, desde 5 pesetas mensuales en adelante, 1.000 lotes de terreno que constituyen una excelente colocación del ahorro, á 1.000 pesetas uno.

Lotes vendidos..... 15

Los obligacionistas harán también un buen negocio, puesto que no se encuentra fácilmente uno *seguro* que dé el 8 ó el 10 por 100 de interés, y aquí la seguridad está fundada en la garantía de 750.000 pesetas que ofrece el capital acciones, en el millón de pesetas que representa nuestra operación de terrenos como *mínimum* y en los beneficios considerables que dará una red de 16 kilómetros de tranvías suburbanos de los que hay cuatro kilómetros en explotación, desde Cuatro Caminos á Chamartín y doce en construcción, de los cuales se abrirá en breve á la explotación el trozo que es prolongación del tranvía del Este.

## ADVERTENCIA

Se ruega á los señores accionistas de la «Compañía Madrileña de Urbanización», que no reciban puntualmente el periódico se sirvan ponerlo en conocimiento de la Administración del mismo. Escorial, 6.—MADRID.

Imp. de la Compañía Madrileña de Urbanización. Tetuán. Estación del tranvía. Chamartín de la Rosa.

## LA COMPAÑÍA MADRILEÑA

DE URBANIZACIÓN en 31 de marzo de 1899.

Acciones subscriptas.....	1.500	
Dividendos cobrados.....	437.996'00	pesetas.
Idem á cobrar.....	312.004'00	»
Obligaciones subscriptas.....	604	
Cobrado por obligaciones.....	177.320'00	pesetas.
Pagarés en circulación.....	124.072'99	»
Id. recogidos á su vencimiento.	51.150'00	»
Promesas de subscripción de obligaciones para construir el ferrocarril subterráneo.....	129	

**GRAN LOCAL,** se alquila en precio económico una tienda para depósito, almacén, fábrica ó taller, con un salón de más de 2.000 pies, todo diáfano, con pies derechos y dos huecos de fachada.

TRAFALGAR, NÚM. 11.—MADRID.

**ANTIGUA PLATERÍA** de NÚÑEZ.—  
4, Clavel, 4.—Compra de oro y plata, altos precios.—Especialidad en composuras.

**GRADO DE BACHILLER** En el renombrado Colegio de la Purísima Concepción, calle de Valverde, número 24, se han establecido clases especiales de repaso para los exámenes de Junio próximo. Para más detalles dirigirse al Director: D. Juan Hernández.

**EN LA IMPRENTA** de la «Compañía Madrileña de Urbanización» se hacen toda clase de trabajos tipográficos, á precios sumamente económicos, se reciben en la Administración de este periódico, Escorial, 6, 3.º, izq.ª

## NUEVA GRAN FÁBRICA Y DEPÓSITO DE SOMBREROS INGLESES

CON VENTA EXCLUSIVAMENTE AL DETALLE A PRECIO DE FÁBRICA

# 34, FUENCARRAL, 34.

Sombreros de copa desde 12 ptas.; hongos desde 4'50; flexibles desde 4.

CLACS.—LIBREAS.—CORDOBESES.—GORRAS.—BOINAS—TODO 30 por 100 más barato que en las demás casas.

PRECIOS FIJOS

NADIE COMPRE SIN VISITAR ESTE NUEVO ESTABLECIMIENTO

**PAPELERÍA** Completo surtido en objetos de escritorio. Trabajos de imprenta, litografía y timbrados.—**Casa Pelegrini.**—BARQUILLO, 12.—MADRID.

## LITOGRAFÍA DE FERREIRO

12.—FUENCARRAL.—12.

Tarjetas para felicitar Pascuas, desde una peseta el 100. Recordatorios con sobres, desde 6 pesetas 100.

Se remiten á provincias.



# VIAJE DESDE LA PUERTA DEL SOL Á LA "CIUDAD LINEAL,,

versales. Cada manzana se subdivide en grupos de 1, 2 ó 3 lotes. Cada lote es un cuadrado de 20 metros de lado y de superficie 400 metros cuadrados, ó sea

Cada manzana de las que marca el dibujo tiene 300 metros de largo por 200 de fondo, y está dividida en tres manzanas más pequeñas por dos calles trans-

Salida por el tranvía del Norte hasta los Cuatro Caminos. Transbordo á los coches del tranvía de Tetuán hasta la Estación. Desde la Estación de dicho tranvía la línea proyectada y en construcción continúa hasta la manzana 67 de «La Ciudad Lineal», pasando por Chamartin y por la calle de **40** metros de ancha ya trazada hasta la carretera de Aragón, enlazando con el trozo de línea en construcción que, recorriendo la referida carretera, empalmará en las Ventas del Espíritu Santo con el tranvía del Este, por el cual se puede regresar á la Puerta del Sol, punto de partida.

5.152 pies. La cañería de distribución de agua está establecida á lo largo de la calle Principal desde la manzana 75 hasta la 99, carretera de Aragón. En

el año próximo lo estará en toda la longitud de La Ciudad Lineal, ó sea hasta la manzana 75.

El proyecto de «La Ciudad Lineal» comprende un circuito de 50 kilómetros alrededor de Madrid, servido por el ferrocarril de circunvalación, cuya concesión ha sido cedida por el concesionario á la Compañía Madrileña de Urbanización, y además por varios tranvías enlazados con los del centro de la capital.

El dibujo que encabeza estas líneas representa una décima parte del proyecto, *cinco kilómetros de «Ciudad Lineal»*, y su enlace con la Puerta del Sol por el tranvía del Este, en las Ventas del Espíritu Santo, y por el tranvía del Norte, en los Cuatro Caminos. De suerte que, una vez construída y en explotación toda la línea, quedará prácticamente demostrado que es compatible la vida higiénica del campo con la del centro de Madrid. La línea de que se trata se parece algo á las que unen con Barcelona los pueblos que la rodean; y si allí han dado tan buenos resultados al público y tantos beneficios á las empresas, ¿por qué no ha de suceder otro tanto en Madrid?

En los días festivos, especialmente, las cien mil personas que quieren alejarse del centro de Madrid para respirar aire puro, gastando poco dinero, encontrarán en la vía proyectada, y construída ya en buena parte, la satisfacción de sus deseos.

La necesidad de tomar el fresco en las noches calurosas del estío, las diversiones al aire libre, el establecimiento de multitud de industrias al lado de un centro consumidor tan importante como Madrid, y la vida abaratada en «La Ciudad Lineal» para la clase media y para los obreros, son abundantísimas fuentes de ingresos que harán de este negocio uno de los más lucrativos y al que muchas personas llevarán el concurso de su capital ahora que el ahorro advierte que ciertas industrias ofrecen más seguridad que el papel del Estado.

Calculando con exajerada parquedad los ingresos, estimaremos éstos en 300 pesetas diarias, por término medio (unas 100 se recaudan ya en el pequeño trozo de vía en explotación), y haciendo la explotación con tracción mecánica el beneficio bruto puede estimarse en 150 pesetas diarias, ó sea 54.750 al año, con el

que se puede dar interés de más del 10 por 100 á un capital de 500.000 pesetas, siendo de advertir que con 250.000 hay bastante para poner en explotación la parte de línea no construída.

El que esto escribe, al solicitar el concurso del capital para construir el tranvía de Estaciones y Mercados, calculaba los ingresos en 500 pesetas diarias. La experiencia ha demostrado que los ingresos llegan á 3.000 pesetas diarias y pasar á veces de 6.000. Es muy probable que el cálculo de los ingresos de la nueva línea sea tan exageradamente moderado como aquél.

El modo de interesarse en este negocio consiste en subscribir obligaciones de 500 pesetas con interés de 8 por 100 al año, al contado ó á plazos. En el primer caso se concede una bonificación importante y se pagan 400 pesetas nada más y se cobran por intereses 40 pesetas por obligación, esto es, el 10 por 100 del capital desembolsado. Pagando á plazos mensuales de 20 pesetas la bonificación es sólo de 10 por 100, es decir, se pagan 450 pesetas y se cobran, al ser amortizada la obligación, 500.

Los subscriptores de provincias pueden remitir cheques contra el Banco de España, por correo, valores declarados, libranzas del Giro mutuo ó letras y valores de cualquier clase de fácil cobro, y se les remitirá en pliego certificado el resguardo provisional de las obligaciones que subscribieren.

Un banquero ó capitalista fuerte que, comprendiendo este negocio y convenciénse de sus sólidas garantías y fundadas esperanzas tome, en firme, la emisión de las 800 obligaciones no colocadas todavía puede ganar en poco tiempo una prima de **80.000** pesetas, además de tener colocado su capital al 10 por 100 mientras realiza la operación.

Todos los tranvías de Madrid han producido á sus iniciadores y capitalistas primas y beneficios de mayor consideración que los que ahora ofrecemos.

ARTURO SORIA.